

Sobre el futuro de la cooperación de España con Guinea Ecuatorial

EL PRESIDENTE OBIANG TIENE LA PALABRA

MALABO, 23. De nuestro enviado especial, A. PEREZ-REVERTE

Cuando el presidente Calvo-Sotelo llegó a Guinea Ecuatorial, acompañado por su séquito de altos cargos de la Administración y de periodistas, una especie de chiste circulaba entre los enviados especiales: «Como la visita no salga bien, cuando ésta termine seremos, los que viajamos con Calvo-Sotelo, los últimos españoles que salgan caminando hacia el avión. Después de nosotros, los demás tendrán que salir corriendo.»

La bruma, dentro de su —según se mire— cómica exageración, reflejaba, en cierto modo, el ambiente que durante los últimos tiempos se ha estado respirando en medios de los cooperantes españoles que trabajan en Guinea Ecuatorial. Como ya explicábamos en una crónica anterior, la situación en la ex colonia ha estado haciendo temer, durante mucho tiempo, que la luna de miel hispano-guineana, emprendida a las pocas horas del golpe de Estado que hace dos años derrocó a Macías, terminase por romperse de forma abrupta e, incluso, dramática.

Al término de su viaje a este país, que se ha saldado con un comunicado conjunto en el que se habla de «excelentes relaciones bilaterales», y se pronostica, un futuro de mutua colaboración en los mejores términos, el presidente Calvo-Sotelo resumió ayer sus impresiones asegurando, al pie del avión, que «ante nosotros no se abre el fracaso, sino el éxito». Por su parte, el presidente Obiang se manifestó «muy satisfecho de la sinceridad de la parte española».

En realidad, comunicado conjunto aparte, la visita del presidente Calvo Sotelo a Guinea Ecuatorial no ha transcurrecido sin ciertos momentos de discrepancia y nadie asegura que esas excelentes relaciones bilaterales sigan, en el futuro, siendo excelentes, ni relaciones, ni siquiera bilaterales. Precisamente, del éxito de las conversaciones mantenidas entre Teodoro Obiang y Leopoldo Calvo-Sotelo, y de las decisiones que el Presidente guineano debe adoptar tras estas conversaciones en los próximos tres meses, depende que el binomio España-Guinea sea una realidad fructífera y constructiva o que, por el contrario, se pudra como se pudre en las plantaciones de cacao una cosecha que la falta de mano de mano de obra, la desorganización administrativa y la corrupción a diversos

niveles han hecho malograrse.

En medios del Gobierno guineano, tras el primer cambio de impresiones Calvo-Sotelo-Obiang, se detectó cierta incomodidad por la firme postura española resumida por el presidente español al afirmar ante los periodistas que «si Guinea Ecuatorial se organiza para recibir eficazmente la ayuda española, ésta no faltará. Pero no podremos seguir enviando esa ayuda si no existe tal organización». En los últimos tiempos, el Gobierno ecuatoguineano ha estado insistiendo en sus exigencias de que España incrementara su ayuda económica, acusando a Madrid de incumplimiento de las promesas hechas en un principio. En el discurso de la cena ofrecida al presidente español, Obiang acusó a España de «poca experiencia en la cooperación», añadiendo que «la experiencia es madre de la ciencia». Incluso se ha hablado aquí de que el Presidente guineano estuvo a punto de no acompañar a Calvo-Sotelo en la visita de ayer a Bata, so pretexto de una dolencia cervical e inoportuna que, afortunadamente desapareció a última hora.

Calvo-Sotelo, con esa imposibilidad de jugador de póquer que le caracteriza, sin negar en ningún momento la buena voluntad de su interlocutor guineano, se ha mantenido durante dos días en sus posiciones. La ayuda económica española no continuará sin garantías de que ese esfuerzo no se perderá, como hasta ahora ha venido sucediendo, en el pozo sin fondo de la desorganización administrativa local.

Entre jós puntos no discutibles planteados al Presidente Obiang, se encuentra el fundamental de un compromiso formal por su parte para poner coto al desmadre económico guineano. Para ello, España propone el nombramiento de tres asesores españoles de alto rango: uno para el tema económico-comercial, otro para el aspecto presupuestario y el tercero para clarificar el inestable panorama de la moneda local, el ekwele. Es el Presidente Obiang quien tiene ahora la palabra, aceptando o no los nombres que España le ofrece y colocándolos en puestos operativos. Por parte española se confía en que esta idea —única solución por otra parte— siga adelante, ya que el propio Teodoro Obiang reconoció ayer, en rueda de Prensa, que «existe un problema de falta de entendimiento entre los técnicos de la Administración guineana y los cooperantes españoles. Hay que dar mayor confianza a los técnicos españoles para que haya más eficacia en sus actuaciones» y no tro-

piecen —esto lo añade este enviado especial— con el constante recelo, a veces la incompetencia y a menudo la mala fe de algunos miembros de la Administración ecuatoguineana. Es Obiang, repito, el que tiene ahora la pelota en su campo, y cuenta, incluso, con un plazo-test de cuatro meses —hasta su visita a Madrid en Abril— para decirse a jugarla. Porque la palabra es exactamente ésta: «Decidirse.»

Hay también un segundo aspecto, nada desdeñable, que es el de Seguridad y Defensa. Ya hemos señalado en anteriores crónicas, especialmente durante el viaje del general Sáenz de Santamaría a Guinea el pasado septiembre, que resulta imposible establecer una cooperación económica intensa sin unas garantías mínimas de estabilidad del actual régimen ecuatoguineano. En este tema, la seguridad del propio Presidente Obiang resulta fundamental, especialmente si recordamos que la Unión Soviética no ha digerido todavía el cambio de amistades que tuvo lugar en Malabo, y que su embajada en la capital de Guinea Ecuatorial —con un personal cifrado entre 80 y 120 almas, calcule el lector cuántos de la KGB podrá haber allí dentro— intenta jugar el sentimiento antiespañol que anima a no pocos altos elementos de la Administración local.

En este terreno, los acuerdos para reforzar esa vital seguridad en torno a Teodoro Obiang parecen estar sufriendo algún retraso en su aplicación. La compañía de soldados marro-

quíes que escolta al presidente guineano no muestra el menor deseo de abandonar el país, que les supone una cómoda situación y cuyas condiciones contrastan notablemente con las que ofrece, por ejemplo, el Sahara Occidental. La influencia de esta guardia marroquí sobre el entorno del presidente Obiang es considerable —Francia y Marruecos se compeñan bastante bien en temas africanos— y la compañía de GEOS guineanos formada en España, que debía sustituir a los marroquíes encuadrada por mandos españoles, sólo ha venido a Guinea de vacaciones. Aunque los instructores españoles estiman que su adiestramiento ya es suficiente, el propio Obiang no parece mostrar de momento, un excesivo interés en que esos comiencen a actuar como unidad operativa, y desea que regresen a España para completar todavía más su instrucción. Las razones de esta poca prisa, aparte de la ya mencionada influencia marroquí pueden estar también en el escaso interés que, lógicamente, demuestra el «lobby» anti-español del Gobierno y la Administración guineana, que no ve con buenos ojos lo que considera un reforzamiento de la «Policía Nacional de Obiang», en detrimento del Ejército regular. El presidente guineano, que por una parte alberga el temor de que pueda ocurrirle a él lo que hace dos años le ocurrió a Macías, parece no decidirse, sin embargo, a efectuar estos cambios, por temor a alarmar a la «oposición» y precipitar los acontecimientos.

Reunión del Comité Ejecutivo de AP

SATISFACCION POR EL ACERCAMIENTO PRENSA-FUERZAS ARMADAS

MADRID. LOGOS

Presidido por Manuel Fraga Iribarne, se ha reunido el comité ejecutivo nacional de Alianza Popular.

Tras el informe del señor Fraga Iribarne al comité ejecutivo sobre la situación nacional e internacional después de los acontecimientos de la última semana, y de sus viajes a Galicia, para asistir a la constitución del parlamento gallego y a Castellón, donde presidió el congreso regional del Reino de Valencia, el comité ejecutivo expresó la preocupación e indignación por la gravísima situación de Polonia, que se propone seguir con el mayor detenimiento. El comité ejecutivo consideró como positivas las aproximaciones entre los medios informativos y las Fuerzas Armadas, como contribución al

mejor entendimiento entre los distintos estamentos españoles, tarea que deben ejercer los medios y los profesionales de la información desdramatizando hechos aislados.

El comité ejecutivo expresó finalmente su deseo, ante el nuevo año, de que los problemas que tiene planteados el país sean afrontados decididamente, buscando el necesario apoyo parlamentario que permita abordarlos con garantías de éxito.

Igualmente manifestó su seguridad de que la formación del parlamento gallego constituye el primer paso para una andadura autonómica eficaz de aquella región para presentar un ejemplo de administración austera y eficaz, demostrando de una vez por todas que la gobernabilidad de las comunidades autónomas no está en contraposición de un Gobierno eficaz de la nación.

PRIORIDAD ARABE Y AFRICANA

En el marco de la política exterior española, África y el mundo árabe han sido, tradicionalmente, una prioridad que ahora ha venido a confirmarse con su viaje a Túnez y Guinea Ecuatorial el presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo. Por ser ésta la primera vez que el jefe Ejecutivo se desplazaba al vecino continente, estaba justificada la expectación suscitada en los medios informativos; más de treinta periodistas han acompañado a la primera visita oficial para cubrir el acontecimiento, cuyas dos vertientes, la árabe y la africana, merecen atención particular.

En unos momentos en que el mundo árabe es objeto de una nueva afrenta israelí con la anexión del Golan por parte del Estado judío, el hecho de que Calvo-Sotelo haya elegido el país árabe para realizar su primera visita oficial, tiene una carga simbólica de primera magnitud. Si la razón ha estado siempre de parte de quienes condenaron sin ambages la política expansionista de Israel, ahora más que nunca, por la fuerza de los hechos, muestra hasta qué punto se ha ajustado a derecho la política seguida por España en apoyo de la causa palestina. Corresponde a la Liga Árabe la tarea de recomponer la estrecha unidad del mundo árabe en busca de una necesaria unidad de acción de sus miembros y, en este contexto, no duda cabe que la organización, que ha cumplido este año su XXXVI aniversario, acaba de recibir de España un fuerte respaldo diplomático al ser elevada a rango de embajada la oficina que tiene en Madrid. El protocolo de cooperación fue firmado por Cheddi Klibi, secretario general de la Liga, y por nuestro ministro Pérez-Llorca, en presencia de Calvo-Sotelo, que se ha adelantado así a los demás dirigentes europeos en el reconocimiento de la importancia de la función de la Liga en el futuro inmediato.

Es obvio que este gesto de Calvo-Sotelo responde, de manera coherente, a la postura mantenida por España a lo largo de los años, alineada junto al pueblo árabe, que busca sin desmayo una paz justa en la zona del Cercano Oriente. En este marco de naturalidad tampoco extraña que haya producido una identidad total de puntos de vista respecto de los problemas mediterráneos y norteafricanos, que fueron examinados por Calvo-Sotelo tanto con el señor Klibi —funcionario de nacionalidad, como se sabe— como con el Presidente Habib Burguibá, estadista lúcido como el haya, y con el primer ministro de la República, Mohammed Mzali, uno de los dirigentes más preparados y realistas del Magreb. Tal identidad se ha registrado incluso respecto de un tema que preocupa en el norte de África, como es la próxima entrada de España en el Mercado Común; para Túnez, la presencia española en Bruselas no sólo no es contraria a los intereses tunecinos, sino una garantía de que las Comunidades tendrán más en cuenta los problemas agrarios magrebíes. Claro que Túnez no teme la competencia española en el mercado europeo, por no tener grandes exportaciones de agríos, aunque sí las tenga significativas de aceite de oliva. Pero desde Túnez se ve a España como aliado más que como competidor, y en este sentido no deja de ser satisfactorio registrar una armonía de intereses entre los dos países mediterráneos que tienen ante un futuro promisorio de cooperación sin suspicacias. Pronto tendremos ocasión de comprobarlo, cuando se inician los intercambios de visitas ministeriales, se reúna la comisión mixta y venga a Madrid el señor Mzali; desde la industria química hasta la ayuda técnica, desde la pesca hasta la construcción, el camino abierto para la colaboración es ciertamente satisfactorio.

A visita a Guinea Ecuatorial, por otra parte, era una obligación cortesía de Calvo-Sotelo y de su ministro de Asuntos Exteriores. Malabo necesita más que nunca de la ayuda española para consolidar su liberación de la esclavitud y para emprender el vuelo del desarrollo. Hasta ahora, buena parte de lo que se ha hecho tenía mucho de simbólico, aunque éste haya sido costoso, pero lo cierto que ha llegado el momento de asentir sobre bases sólidas, serenas y realistas la cooperación en los dos sentidos, abierta y querida por Su Majestad el Rey Don Juan Carlos. El viaje realizado hace unas semanas por el general Santamaría ha preparado el terreno para el que ahora ha efectuado el presidente. Ahora bien, si volcarse, en la medida de nuestras posibilidades, en Guinea Ecuatorial es una misión digna para España, habrá que pedir como contrapartida un cuidado exquisito en el empleo de esa ayuda, que no debe convertirse en un pozo sin fondo. Empieza, en consecuencia, una nueva etapa, decisiva, en el marco de las relaciones hispano-guineanas en la que Calvo-Sotelo ha colocado la primera piedra de seriedad en el plano ejecutivo que le corresponde.

PUEBLO

Del 18 de diciembre al 11 de enero
SEGUIMOS LLEVANDOLE COMO SIEMPRE A:

GALICIA • BENIDORM • TORREVIEJA
COSTA DEL SOL • LA MANGA DEL-MAR MENOR

INFORMACION Y RESERVAS:
ASOCIACIONES NACIONALES
DE TRANSPORTE DISCRECIONAL DE VIAJEROS

OFICINA DE TRANSPORTES
ESTACION SUR DE AUTOBUSES
O/ CANARIAS, 17
TELEFONOS 467 38 35 - 467 38 46
467 17 10
MADRID

O-EN SU AGENCIA DE VIAJES

